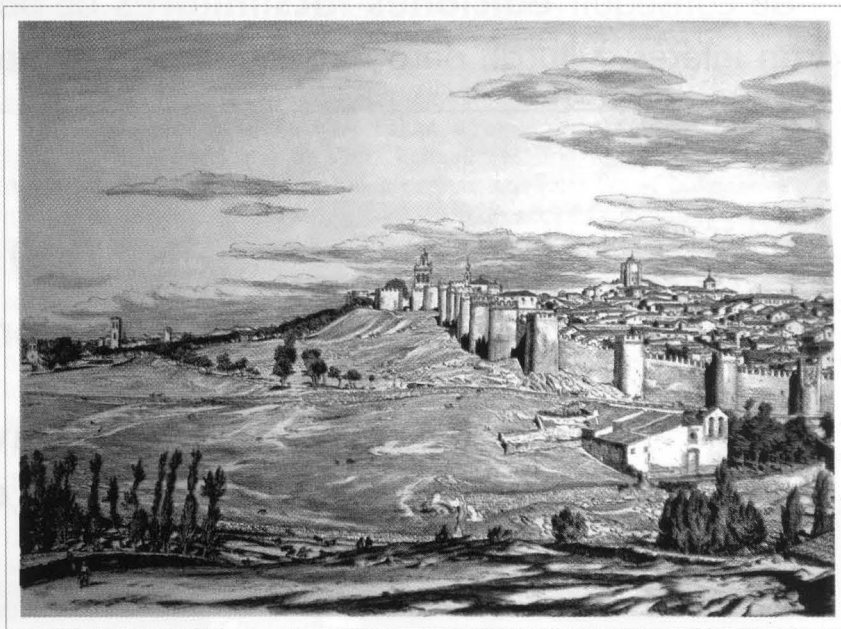
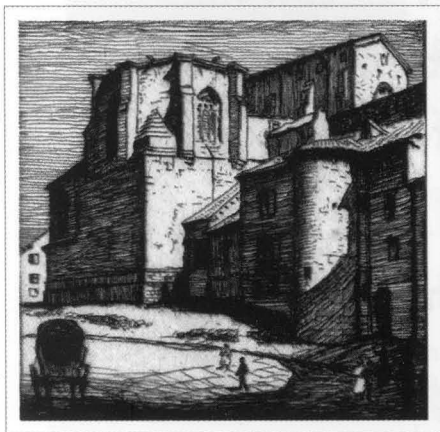


*Old Spain* se publicó en Londres en dos volúmenes de gran formato el año 1936. Es un libro bellissimo, cuidado al detalle, el cual puede de ser calificado como joya bibliográfica. Independientemente de que sea un libro muy buscado, su rareza se explica, en primer lugar, por haberse hecho una tirada limitada de 265 ejemplares; añádase a ello el hecho de que su precio original era el de 100 guineas que, en la época, era una suma muy elevada.



mo, el año de su publicación –principios de nuestra guerra civil y antesala del mayor conflicto europeo del siglo– no era precisamente el momento más apropiado para preocuparse por estas cosas o para hacer este tipo de inversiones.

El libro contiene 178 dibujos, de los cuales 118 eran láminas (tres de ellas en página doble, algunas en color, pero la mayoría en blanco y negro), además de cabeceras, adornos de fin de página e ilustraciones de portada. También, en algunos de los ejemplares, el autor incluía una carpeta la cual contenía dos puntas secas, lo que hace pensar que quizá era éste un obsequio del autor a algunos de sus suscriptores. Estas ilustraciones –dice el autor del artículo antes citado –, “*se han impreso por un procedimiento litográfico avanzado, con utilización de múltiples tintas, y anterior, por ello, al empleo de las tramas fotográficas de la gama normalizada.*” Las ilustraciones iban acompañadas un texto cuya autoría pertenece a la esposa de Muirhead, Gertrude Bone. Estos textos, junto con algunas ilustraciones fueron utilizadas más tarde para hacer un librito titulado *Days in Old*

*Spain*, publicado en Londres el año 1942. Decíamos que Muirhead Bone hizo varios viajes por la península, y en eso demostró su buen hacer, su meticulosidad, porque su intención de reflejar toda la geografía española es evidente en la organización y número de las ilustraciones: de norte a sur o de este a oeste, todas las provincias españolas están representadas; ciudades y pueblos importantes y otros no tan importantes tienen cabida en esta mirada amplia y totalizadora del autor. Este magnífico libro es, en suma, es un regalo a los ojos y una mirada preñada de nostalgia a un mundo que ha desaparecido ya para siempre.

Poco tiempo después de publicar *Old Spain*, en plena Guerra Civil, Muirhead Bone presentaba su libro ante el público inglés y decía: “*Realicé mis dibujos en los años de la dictadura de Primo de Rivera, cuando todo el país gozaba de una calma absoluta, pero no era lógico que esta calma contenida se mantuviera en un país donde sus gentes son tan individualistas y tan democráticas. Ahora el dique se ha roto y las aguas están arrastrando con enorme celeridad la Vieja España de mis dibu-*

*jos...*” Este hombre ya maduro, curtido por la experiencia de la Primera Guerra Mundial –había sido artista oficial del Almirantazgo en ese conflicto y volvería a desarrollar esta misma labor en la Segunda–, mostraba una sensibilidad poco común ante la trágica situación que el pueblo español vivía en aquellos momentos. En esta misma conferencia que mencionábamos, enumeraba de forma escueta los problemas que afligían al país dando así buena muestra de haber ahondado en la historia para tratar de comprender el conflicto que nos desgarraba. Creemos por tanto que, Muirhead Bone, por su conocimiento del país y su actitud y preocupación por la realidad española de la época, se diferencia claramente de otros muchos observadores foráneos; si añadimos finalmente la indiscutible belleza y singularidad de su obra *Old Spain*, la cual nos rescata con pasión y fielmente una España ya tan lejana en el tiempo, podemos decir sin miedo a equivocarnos que este artista escocés ocupa un lugar de privilegio en la larga lista de artistas y viajeros nos han visitado a lo largo de los últimos doscientos años.